

# La Macaronesia atlántica en la revista grancanaria *Sansofé* durante el tardofranquismo, 1969-1972

Enrique Armando Perera García  
eperera@ull.edu.es



ENRIQUE ARMANDO PERERA GARCÍA (Santa Cruz de Tenerife, 1957), es licenciado en Derecho y en Ciencias de la Información y doctor por la Universidad de La Laguna, de la que es profesor de la Facultad de Derecho. Tertuliano en programas radiofónicos, columnista ocasional en los rotativos tinerfeños y autor-coautor de tres libros sobre la Historia de Canarias, tiene su investigación centrada en el marco jurídico y comunicativo del tardofranquismo en el archipiélago canario.

## Resumen

El objeto de la presente comunicación es la información generada por Açores, Cabo Verde y Madeira (la Macaronesia de habla portuguesa habitada del océano Atlántico) en la revista grancanaria *Sansofé* en el tardofranquismo (1969-1972), un medio de comunicación muy combativo con la dictadura en aquellos años en los que ésta ya estaba en pleno declive. Los trabajos publicados sobre la actualidad del momento, de una u otra manera, relacionada con los tres archipiélagos citados, aunque escasos porque la línea editorial de la publicación estaba centrada en la problemática interna de España, presentan el interés de su novedoso enfoque en relación a lo que solían ofrecer los rotativos canarios, por lo que abrieron nuevas perspectivas desde las que los lectores isleños, y las redacciones de los periódicos, pudieron interpretar la problemática internacional. Antes de entrar en materia, ofrecemos una sinopsis sobre la trayectoria de *Sansofé* en aquellos años en los que la llamada Ley Fraga de 1966 distendió ligeramente la censura, abriendo resquicios que permitieron la edición de publicaciones disidentes con el régimen como la aquí tratada.

## Palabras clave

Macaronesia, colonialismo, imperialismo, derecho de autodeterminación, tardofranquismo, revista *Sansofé* (1969-1972), Islas Canarias.

## Abstract

The aim of the current communication focuses in the information produced by the Açores, Cabo Verde and Madeira archipelagos (the Portuguese inhabited islands of the Macaronesia in the Atlantic Ocean) in the review published in Gran Canaria called *Sansofé* during the last years of Franco regimen (1969-1972), an aggressive media against the dictatorship in those years in which Francoism already was in full decline. The articles published about the news of those times linked to those three quoted archipelagos, one way or another, even though scarces because of the editorial line of that review was focused in the political problems of Spain, show the novelty of its point of view, so different to that offered in the Canary Islands newspapers. For that reason new perspectives were open to the Canarian readers, and also to the editorial offices of the newspapers, to understand international problems. Before we get down to business we offer a synopsis about the trajectory of the review *Sansofé* during those years in which the so called Ley Fraga (1966) loosened slightly the censure, opening some chances that allowed the edition of dissident publications against the dictatorship, as the example we address in this text.

## Keywords

Macaronesia, colonialism, imperialism, right of self-determination, last years of Franco regime, review *Sansofé* (1969-1972), Canary Islands.

## La Macaronesia atlántica en la revista grancanaria *Sansofé* durante el tardofranquismo, 1969-1972

Enrique Armando Perera García  
Universidad de La Laguna

### La revista grancanaria *Sansofé*, sinopsis

*Sansofé* fue una revista que apareció en Las Palmas de Gran Canaria a finales de 1969 con noticias, comentarios, artículos, opiniones y reportajes, en un primer momento, de contenido y ámbitos muy variados, tanto local como insular, regional, estatal e internacional, que pronto se decantó hacia un periodismo muy crítico con la dictadura franquista y reivindicativo de la autonomía para las islas.<sup>210</sup> En el clima regionalista que parecía abrirse a la prensa al calor de la corriente autonomista que, abanderada por la propia revista *Sansofé* de Las Palmas y alentada por las expectativas que suscitaba la inminente implantación del Régimen Económico Fiscal de Canarias, la revista circuló en las islas en los años crepusculares del franquismo. Por entonces, el periodismo escrito, como luego haría en la transición democrática, ya incorporaba a sus páginas contenidos de oposición al régimen y de reivindicación de la democracia, en lo que uno de los mayores exponentes en las islas fue la revista *Sansofé*. Con ello, al amparo de la llamada Ley Fraga de 1966, se abrió una rendija para que las fuerzas sociales, políticas y sindicales que trabajaban en la clandestinidad pudieran intervenir y jugar un papel fundamental en la Historia más reciente de nuestro país.

La revista *Sansofé*, subtitulada *Semanario de información general*, irrumpió el 20 de diciembre de 1969<sup>211</sup> en Las Palmas con un espíritu abierto a todas las islas en el sistema informativo isleño. Editada en el taller litográfico Gráficas Canarias, SA (Gráfican), sus cabezas visibles iniciales fueron Santiago (*Chago*) Gutiérrez Montesdeoca y Jacinto Suárez Granados, este, un pintor de cuadros, conocido por su apodo, o diminutivo, *Tillo*. Aunque la redacción, administración y talleres estaban domiciliados en Las Palmas de Gran Canaria, la publicación se hizo con el paso del tiempo con una delegación en Tenerife y, además, con colaboradores en Fuerteventura, La Palma y Lanzarote. Su primer director fue Carlos de Yrissarry Galwey, el cual contó con una pléyade de colaboradores muy relevante dentro del mundillo cultural isleño, muchos

---

<sup>210</sup> Véanse detalles en la obra de ENRIQUE ARMANDO PERERA GARCÍA: *La propuesta regionalista de la revista grancanaria Sansofé en el tardofranquismo, 1969-1972*. Ediciones Densura, Güímar (Santa Cruz de Tenerife), 2016, pp. 526.

<sup>211</sup> *Sansofé. Semanario de información general*, núm. 0-1969, donde su director, Carlos de Yrissarry Galwey, expone la declaración de intenciones inicial del proyecto editorial: «desea sentar bases de convivencia y establecer vínculo de unión. No obedece a consigna alguna, ni está mediatizado por fórmulas, directrices ni intereses de ninguna clase [...] es cauce abierto, ancha vía para que el lector halle en sus páginas la información precisa, objetiva y actual».

de los cuales recurrían al seudónimo. El personal de administración, en cambio, era muy escaso, en coherencia con el modesto punto de partida del proyecto editorial.

La revista salía al mercado los sábados al precio inicial de 10 pesetas al número, con una tirada de 2.000 ejemplares que, en algunas coyunturas muy concretas, llegó a duplicar con creces. La suscripción por un año costaba 520 pesetas, por un semestre 260 pesetas y por un trimestre 120 pesetas; cuotas a las que se acogió una fiel clientela que osciló entre los 200 y los 300 suscriptores.<sup>212</sup> La superficie informativa rondaba las 45-55 páginas en blanco-negro y color, y la publicidad captada tenía tanto ámbito local, de Las Palmas, como regional. En el número 14, de fecha 6 de mayo de 1970, se anunció el traslado de la redacción, la administración y la publicidad desde Gracían a la calle General Franco, 57, 1º, derecha, aunque la impresión continuó en la misma sede anterior.

La delegación de Santa Cruz de Tenerife se abrió el 10 de diciembre de 1969, en la calle Juan Padrón, 12, 2º piso. Esta contaba con un redactor-delegado en la persona de Gilberto Alemán de Armas, número de inscripción profesional: 3.175, carnet de periodista desde el año 1965, maestro de escuela y escritor, que había ejercido el periodismo en Madrid y, por entonces, trabajaba en las redacciones santacruceras de *La Hoja del Lunes*, *El Día* y *La Tarde*. El colaborador más importante, por sus aportaciones y trabajos, fue Juan Pedro Ascanio García (*El Chato*), linotipista y redactor en el periódico *El Día*, que coordinaba a todos los periodistas que enviaban artículos a la revista desde Tenerife. La sede tinerfeña fue trasladada, el 5 de diciembre de 1970, a la calle San José, número 19, 7º piso, y la publicidad al número 4, 7º piso, de la misma calle y ciudad.

A partir del segundo número, se contó con una distribuidora de la revista, Rabadán, sita en el inmueble número 63 de la calle Eusebio Navarro, en Las Palmas, la cual fue sustituida desde el número 39 por Central Canaria de Distribuciones, SL, constituida con fecha 19 de enero de 1971, con sede en la calle Torres, 10, 4º, de la misma capital grancanaria, adonde se había trasladado desde el 3 de septiembre de 1970, cuando publicó el número 30, la redacción, gerencia, administración y publicidad de la revista. Según nos confesara José Carlos (*Pepe Carlos*) Mauricio Rodríguez, la revista la distribuía con una furgoneta en Las Palmas «un joven del Partido Comunista que cobraba cuatro perras [...] a base de cobrar poco y trabajar mucho por el entusiasmo». En palabras de Santiago Gutiérrez Montesdeoca y, en nombre de su socio en Gracían, Jacinto Suárez Granados, ya fallecido,

«Todo comenzó con una rudimentaria litografía en offset, una máquina básica de imprenta. El nombre de *Sansofé* se lo puse yo. Empezamos, aprovechando el principio del *boom* turístico, con folletos en colores para los hoteles y agencias de viajes, además de trabajos de todo tipo [...] Yo era una persona [...] con ideas, vamos a llamarlas, revolucionarias, estuve alrededor del partido comunista y, después, del partido socialista, aunque nunca estuve afiliado. Mi compañero no era hombre político, era más bien de derechas. Y le dije, vamos a hacer una revista, como complemento de la actividad de la litografía, como una forma de obtener ingresos adicionales [...] empezamos a hablarlo y entonces yo tenía,

<sup>212</sup> *Ibidem*, núm. 1, de 31 de enero de 1970, p. 4.

no se lo decía a él, en mi cabeza hacer una revista dentro de la legalidad, pero en contra del régimen [...] la idea era hacer una revista, en principio, de tipo turístico-social, de tal manera que en la presentación del número cero, acudieron [...] todas las fuerzas vivas del momento».

Colaboradores importantes, por sus implicaciones y trabajos, fueron José Carlos Mauricio Rodríguez, Ángel Tristán Pimienta, José Agustín Alemán Hernández, Alfonso O'Shanahan Roca, Juan Pedro Ascanio García, Rafael González Morera, José Rivero Gómez y Alfredo Herrera Piqué; los cuales habrían de tener una trayectoria muy destacada en el periodismo y la vida pública insular después del franquismo.<sup>213</sup> En el número 12 de fecha 18 de abril de 1970, el trabajo «De los puertos francos a la autonomía regional» fue el lanzamiento de la revista en una dirección «autonomista». Según añade Santiago Gutiérrez Montesdeoca, «Ahí empezó a tomar un rumbo claramente anti-régimen, dentro del régimen [...] con los frenos que había, ahí empezaron a caer los expedientes sancionadores que llegaron a ser trece».<sup>214</sup> El viernes día 2 de junio de 1972, se produce la cancelación de la empresa periodística Gráficas Canarias, SA, editora de la revista *Sansofé*, en el Registro de Empresas Periodísticas, por Orden del Ministerio de Información y Turismo, como fundamento de la,

«Resolución en la existencia de vicios e inexactitudes graves en el contrato civil de prestación de servicios suscrito entre dicha empresa periodística y el ex director de la publicación *Sansofé*, Ángel Rodríguez Quiroga, en el juicio civil que con motivo del cese del señor Rodríguez Quiroga, siguieron ambos contratantes. Según la comunicación oficial, la causa de la cancelación son las anomalías en el contrato del segundo director que tuvo la revista, que demandó a la empresa editora la indemnización por despido [...] La empresa alegó que el contrato con el director fue simulado, ya que éste se ofreció para dirigirla en condiciones económicas precarias, en que se planteó la alternativa de cerrar la revista o que no cobrara nadie de la plantilla. Este último fue el término que se aceptó por todos».<sup>215</sup>

## Planteamiento

La publicación de referencia, *Sansofé*, y el contexto informativo donde nace permite incorporar elementos para flanquear y solapar, con el lenguaje entre líneas, una relajación informativa en los periódicos y revistas en el tardofranquismo. La Ley de Prensa e Imprenta de 1966, con la *censura voluntaria*, establecía una cierta seguridad jurídica, bien para conseguir una respuesta aprobatoria previa a la publicación o el

---

<sup>213</sup> Detalles de la trayectoria de todos ellos tiene a su disposición el lector en PERERA GARCÍA, ENRIQUE ARMANDO: *La propuesta regionalista de la revista grancanaria Sansofé...*, op. cit.

<sup>214</sup> *Sansofé*, núm. 12, del 18 de abril de 1970, pp. 3-15, «Canarias: momento histórico. De los puertos francos a la autonomía regional». Santiago Gutiérrez Montesdeoca habla de 13 expedientes abiertos a la revista, aunque sólo 8 se incoaron y resolvieron, bien en la vía administrativa o en la judicial.

<sup>215</sup> *ABC* de Madrid, del 3 de junio de 1972, edición de Andalucía, p. 40; *La Vanguardia Española*, del 3 de junio de 1972, p. 8; y la revista *Triunfo*, núm. 506, de 10 de junio de 1972, p. 12, «Adiós a *Sansofé*», por Pedro Feraud Casáis.

silencio administrativo, presunción del consentimiento positivo, para así suavizar ciertas responsabilidades.<sup>216</sup> Aunque la *extensión del derecho* ofrecía una redacción ambigua y confusa en la propia ley,<sup>217</sup> cómo se puede comprobar en la definición de la moral o la verdad, o el respeto a las instituciones. Esto creaba una gran incertidumbre a los editores, directores y a los profesionales de la prensa, últimos y directos responsables.

La revista *Sansofé* proclamó desde el archipiélago canario, en sus editoriales, principios tales como su independencia, ser un medio de información precisa, objetiva y actual, declarando al lector como su más fiel amigo, pieza clave y fundamental, al servicio del bien común y de nuestras islas, y con voluntad de servicio.<sup>218</sup> La proclama se traduce luego en sus contenidos, incluidos los de la Macaronesia, actuales o históricos para achicar aún más nuestra cercanía geográfica en el inmenso océano Atlántico. Así, extraemos aquellos pocos, pero interesantes, trabajos acerca de los archipiélagos macaronésicos en la última fase del tardofranquismo, partiendo del primero número de la revista, en diciembre de 1969, hasta su cierre por orden gubernativa en mayo de 1972. Propuestas atrevidas para ese momento histórico, hoy incluso superadas o en proceso de consolidación en la Unión Europea.

### La colonización y liberación de Cabo Verde

En la sección «Mundo 70», el colaborador E. Navarro aborda, bajo el título «La OUA condena; los no alineados se alinean», la celebración de dos asambleas internacionales en el continente africano. Una en Addis Abeba, la reunión anual de la Organización para la Unidad Africana (OUA); y la otra en Lusaka, la Conferencia de Países No Alineados, con 17 jefes de Estado, numerosos primeros ministros y altos exponentes de la política internacional representando a un total de 58 países.<sup>219</sup> En el texto se puede leer que, «a pesar del poco interés de las dos asambleas [...] en los medios políticos internacionales [...] ambas han concluido con documentos de cierto vigor político, en sus resoluciones se traspasa el plano formal. Se denuncia una supuesta “Influencia del Este” en los jóvenes estados africanos y, en general, en los países del tercer mundo». Las dos conferencias, añadía la información, se limitaron a poner de relieve las contradicciones objetivas existentes entre el mundo del subdesarrollo y el altamente desarrollado.

Así, la OUA denunció a gobiernos de la OTAN por la masiva ayuda militar y técnica prestadas a Portugal contra las guerrillas nacionalistas en Guinea-Bissau, Angola y Mozambique. Del mismo modo, a los Estados Unidos y a Inglaterra por sus ayudas a Lisboa, y, sobre todo, a los gobiernos racistas de Sudáfrica y Rhodesia. Asimismo, la OUA mostró especial preocupación por el proyecto colonialista de

---

<sup>216</sup> Ley 14/1966, de 18 de marzo, de Prensa e Imprenta (BOE núm. 67, de 19 de marzo de 1966, pp. 3310-3315), su art. 4.

<sup>217</sup> *Ibíd.*, art. 2.

<sup>218</sup> *Sansofé*, núm. 0, del 15 de diciembre de 1969, p. 1.

<sup>219</sup> *Ibíd.*, núm. 33, del 29 de septiembre de 1970, p. 12.

construcción de la gran presa de Cabora Bassa,<sup>220</sup> con la que África podría dar «un salto atrás por lo menos de 100 años», ya que un vasto sector al norte del Transvaal sería literalmente recolonizado, constituyendo una auténtica «muralla blanca» para el África Austral y el resto del continente. A fin de evitar el progreso de tales proyectos, la OUA decidió prestar apoyo militar a las guerrillas que operaban en la zona prevista para la ubicación de la gigantesca presa, así como el envío a los gobiernos europeos implicados en el asunto de una comisión africana similar a la que obtuvo la retirada del gobierno italiano de tales proyectos. Dicha comisión informaría a los gobiernos de la OTAN de una serie de medidas de boicot que serían tomadas contra ellos por los estados africanos caso de no suspender sus planes para Cabora Bassa y continuar sosteniendo al colonialismo portugués.

La atención de la OUA se polarizó en torno al problema de las colonias portuguesas, mientras otros, como la represión de la guerrilla anti-neocolonialista del Chad, la lucha en Eritrea, etc., fueron silenciados por los gobiernos reunidos en Addis Abeba, donde tampoco se abordaron las ayudas a los movimientos anticolonialistas, proclamadas desde años atrás por la OUA, pero en ningún caso hechas efectivas, ya sea económica como militarmente. La principal novedad de esta reunión del organismo africano fue la independencia mostrada por los estados miembros respecto a sus ex-metrópolis coloniales, a las que muchos seguían unidos por vínculos de dependencia neo-coloniales. Así, por ejemplo, las ex-colonias francesas no dudaron en acusar a París por la ayuda prestada a Portugal, al igual que las ex-colonias británicas y los gobiernos dependientes de Bonn con respecto a sus propias capitales de dependencia. Incluso, se tomaron unánimemente medidas de boicot a dichas capitales europeas en el caso de que dichas capitales no escucharan las «recomendaciones» de las que sería portadora la comisión africana para tratar de lograr el aislamiento de Lisboa, así como de Sudáfrica y Rodesia.

En la otra reunión, los «no alineados» suscribieron en Lusaka un documento de claro contenido político. Ya desde un principio causó una gran sorpresa la difícil unanimidad conseguida por los 58 países participantes (entre ellos, muchos de claro carácter reaccionario, como Indonesia) en torno a la denuncia de la intervención norteamericana en Indochina y Oriente Medio. El presidente de Zambia, Kaunda,<sup>221</sup> que dirigió las reuniones de los «no alineados», expresó al término de la conferencia que, después de tres días de intensas discusiones, se había decidido declarar por unanimidad la violación de los derechos humanos y de las leyes internacionales en Indochina por los norteamericanos; la agresión contra el mundo árabe y el pueblo palestino en Oriente Medio, la guerra colonial sostenida por Lisboa al Sur del Sahara «con el apoyo de las fuerzas imperialistas internacionales», etc. Los «no alineados» decidieron pedir a la ONU que forzase «la retirada incondicional de las fuerzas de ocupación norteamericanas en Indochina, [...] la retirada de Israel hacia las fronteras ante-

---

<sup>220</sup> La presa contiene el lago Cahora Bassa, que tiene 150 millas (240 km) de largo y 19 millas (31 km) de ancho en su punto más ancho, y fue construida por un consorcio de empresas portuguesas, alemanas, británicas y sudafricanas entre 1969 y 1974. Para más detalles, véase: [www.britannica.com](http://www.britannica.com).

<sup>221</sup> Kenneth David Kaunda (1924), maestro de escuela y político de Zambia, su primer presidente desde 1964, año en el que condujo a la independencia a su país, hasta 1991 ([www.britannica.com](http://www.britannica.com)).

riores a la guerra de los seis días, [...] el fin de la guerra colonial portuguesa con la liberación de los pueblos oprimidos en Guinea-Bissau, Mozambique, Angola y Cabo Verde», etc. Igualmente, los «no alineados» denunciaron las «ayudas al tercer mundo» practicadas por las potencias, aclarando que tales «ayudas» no eran más que inversiones altamente rentables, económica y políticamente, acordando iniciar trabajos para la constitución de un banco de desarrollo para el tercer mundo, capaz de financiar, sin intervención de «los grandes», el desarrollo de los pueblos subdesarrollados.

Respecto a las condenas a Lisboa, Sudáfrica y Rodesia, y a sus aliados europeos, y en cuanto al problema de Vietnam, los países presentes en la conferencia acordaron recomendar a la ONU sanciones políticas y económicas en el caso de que los Estados denunciados persistieran en su política contraria a los intereses de la comunidad internacional. Ahora queda por ver, añadían la información, si los gobiernos miembros de la OUA y los participantes en la conferencia de Lusaka disponían de los medios necesarios para ejercer presiones reales en la situación internacional, y también queda por demostrar, si es viable esa especie de «banco para el desarrollo del tercer mundo, que recuerda en más de un aspecto a los planteamientos nacionalistas del expresidente indonesio, Sukarno».<sup>222</sup>

En definitiva, *Sansofé* abordó el movimiento independentista de Cabo Verde con un discurso que contradecía el oficial con el que la dictadura franquista justificaba su supervivencia en el mundo occidental en la segunda mitad del siglo XX.

### Los primeros pasos de la incorporación de la Macaronesia atlántica al mundo occidental

Traducido por el colaborador de la revista, Domingo Rivero Gómez, *Sansofé* ofreció dos fragmentos de *La Historia de América* de William Robertson, publicada en Londres en marzo de 1788,<sup>223</sup> en los que se hace referencia a las Islas Canarias, a Madeira y Porto Santo, así como a los conocimientos que de ellas tenía Cristóbal Colón antes de iniciar sus viajes al continente americano. Tras dejar de relieve que «la primera aparición de un espíritu verdadero de aventura en la navegación data de los viajes de los españoles a las Canarias o Islas Afortunadas», así como del poder que tenía en la época el papa Clemente VI para dirimir conflictos internacionales entre países, salen a relucir personajes históricos tan relevantes para la Macaronesia insular como Luis de la Cerda, Jean de Bethencourt, Enrique III de Castilla, Bartolomé Perestrello o Cristóbal Colón. Todo ello constituye un hito informativo en una época en la que la Historia de Canarias estaba en horas bajas ante la centralización de todo el aparato administrativo, educativo y cultural del régimen, y un indicio del movimiento que, en favor de las señas de identidad propia, ya se estaba fraguando en las Islas Canarias en el contexto de la creciente oposición al franquismo.

<sup>222</sup> Ahmed Sukarno (1901-1970), doctor en Ingeniería y político, dirigió la lucha por la independencia de Indonesia, lograda en 1945, de la que fue su primer presidente hasta 1965 ([www.mcnbiografias.com](http://www.mcnbiografias.com)).

<sup>223</sup> *Sansofé*, núm. 39, del 7 de noviembre de 1970, p. 18.



## La singularidad histórica de las Islas Canarias en el contexto estatal

En un trabajo de José Agustín Alemán Hernández (*Pepe Alemán*), asiduo colaborador de la revista *Sansofé*, se aborda la actividad ciudadana a través del comercio interior y con otros territorios del Atlántico, con Madeira, entre otros.<sup>224</sup> El articulista se retrotrae a los años de la conquista, sacando a la luz las primeras relaciones establecidas entre los espacios insulares de la Macaronesia: «ya en el Tratado de Alcaçovas, firmado el 4 de septiembre de 1479, estableció la reserva para Portugal del reino de Fez, Guinea, Azores, Madeira y Cabo Verde. Castilla se quedó con Canarias y el territorio continental comprendido entre el cabo de Aguer, al pie de las últimas estribaciones occidentales del Atlas, y el cabo Bojador. Hubo a partir de entonces una intensa colaboración comercial entre los dos pueblos, el asentamiento de súbditos lusos que trajeron el cultivo de la caña de azúcar, ya desarrollado en Madeira, de donde vinieron a Canarias las primeras estacas».<sup>225</sup>

Luego, *Pepe Alemán* continúa su trabajo repasando, con un discurso antagónico al oficial de la dictadura franquista, la Historia de España, utilizando términos como «el ultraderechísimo entrecejo inquisitorial» o «la intransigencia de los émulos de Torquemada» y poniendo en valor el esfuerzo modernizador traído por la Ilustración en la época de Carlos III. Dejando en evidencia los inusuales conocimientos que tenía sobre la Historia de Canarias en aquellos oscuros años del tardofranquismo, el articulista luego se introduce en las interioridades de la Ilustración en Canarias, citando a personajes tan relevantes como el marqués de Villanueva del Prado, Viera y Clavijo, los hermanos Iriarte o Clavijo y Fajardo; aunque también resaltando su fuerte elitismo y, aun así, la represión de la Inquisición.

Paralelamente, el articulista recrea la actividad comercial de Las Palmas en la época, circunscrita al barrio de Triana y, en particular, a las calles de los Malteses y la Peregrina. En su exposición, Pepe Alemán recrea la vida cotidiana de la época hablando de las ventas de rapaduras y productos artesanos por los palmeros, los «cuartuchos» de la calle del Toril en los que se asaban sardinas e hígado de vaca o se freían brevas, el edificio de la recova, la plaza del mercado o la carnicería, donde la gente se agolpaba desde horas tempranas para presenciar la matazón mientras esperaban para comprar, cosa que hacía después de las clases privilegiadas y los funcionarios reales. A los maestros de ribera palmeros atribuía el reciente desarrollo de la construcción naval en Las Palmas, al calor de la erradicación de los corsarios de los mares.

En el texto queda en evidencia el abismo que existía entre el archipiélago canario, donde «el ejemplo inglés fue cundiendo poco a poco», y la península Ibérica, sumida por entonces en las fuertes estructuras del antiguo régimen que campaban a sus anchas en los países europeos del Mediterráneo. Particular interés presta el autor al impacto de la invasión napoleónica en las Islas Canarias, lo que hizo que el término

---

<sup>224</sup> *Sansofé*, núm. 72, del 26 de junio de 1971, pp. 12-14.

<sup>225</sup> ALEMÁN HERNÁNDEZ, JOSÉ AGUSTÍN: *Entender Canarias, una visión periodística de 600 años de historia*. Editorial Mukestri, 2ª edición, Las Palmas de Gran Canaria, 2009, pp. 49-55.

«afrancesado», que tanto prestigio tuviera en los años de la Ilustración, cayera en desgracia al convertirse en sinónimo de «traidor». Significativa es la postura de *Pepe Alemán* en lo concerniente al «pleito insular» en aquellos años del tardofranquismo en los que corrían aires regionalistas por el archipiélago, de lo que la propia revista *Sansofé* fue uno de sus más claros exponentes.

En efecto, a pesar de la condición grancanaria de su autor, en el texto se puede leer que, apelando a un documento dado a conocer por el marqués de Acialcázar y atribuido por éste a Graciliano Afonso, la proclamación del Cabildo Permanente fue una añagaza de las autoridades de Gran Canaria para evitar que trascendiera su culpable conducta cuando *La Mosca*, el buque de Bayona que recaló en Las Palmas de paso para América, a donde iba a recabar el reconocimiento de José I como rey de España. El documento, añade el articulista, recrimina a las autoridades de Gran Canaria haber «extraviado la verdad de los tortuosos manejos y hasta tropelías que las autoridades y los afrancesados de esta Isla emplearon a fin de extraviar la opinión pública». Y ello, hasta el punto de que «no se permitió en toda aquella temporada en que los hechos se desarrollaron, salir de Canaria a persona alguna que no fuese de su pandilla, a que al menos prometiese guardar silencio sobre las cosas que aquí pasaban».

En consecuencia, el periodista grancanario valoraba la cuestión de la capitalidad como una cuestión creada «por los cómplices en la recepción y auxilios al buque de Bayona, con el fin de encubrir su responsabilidad, y en la que se dieron maña para envolver a un pueblo inculto desacostumbrado a tales manejos». Para finalizar, con una indudable perspectiva histórica, Pepe Alemán afirmaba que la Ilustración había marcado muy profundamente el siglo XIX canario, por lo que «toda la luz que pueda echarse sobre aquellos años es poca» porque «encierra muchas claves para la comprensión de los días que vivimos en estos momentos».

## El Cono Sur de África y el estratégico emplazamiento de las Açores

Una primera parte de un extenso trabajo del colaborador de la revista Andrés Navarro sobre el continente africano nos lleva a territorios tan cercanos a las Islas Canarias como el sur del Sahara, así como a las influencias en el África negra de Israel, Estados Unidos y las potencias europeas de la NATO (República Federal Alemana, Francia, Italia, etc.). De otro lado, más al sur, se ocupa de los estados minoritarios y racistas blancos de la poderosa Sudáfrica y la Rhodesia de Ian Douglas Smith,<sup>226</sup> por entonces en plena carrera armamentista para consolidarse como potencias. Estos dos últimos Estados garantizaban la seguridad para el Occidente de todo el Cono Sur del África, actuando en constante apoyo de las fuerzas de ocupación portuguesas en Guinea-Bissau, Angola, Mozambique y Cabo Verde.<sup>227</sup> El análisis del articulista, co-

<sup>226</sup> Ian Douglas Smith (1919), militar, economista y político rhodesiano, fue primer ministro de Zimbabue, antes conocida por Rhodesia, en 1964. Proclamó unilateralmente la independencia de la colonia británica el 11 de noviembre de 1965 ([www.britannica.com](http://www.britannica.com)).

<sup>227</sup> *Sansofé*, núm. 78, del 7 de agosto de 1971, pp. 10-13.

mo en las ocasiones antes señaladas, está elaborado desde parámetros antagónicos a los postulados de la dictadura franquista.

«En la zona al Sur del Sahara, la NATO y el Pentágono han practicado en el último decenio una política neo-colonialista indirecta, o sea, a través de terceros Estados. Preparando militarmente a ciertos gobiernos neo-colonialistas, perfeccionando sus servicios de inteligencia o de espionaje, dotándoles de una economía consistente, etc., los Estados Unidos y las ex-metrópolis colonialistas europeas adscritas a la NATO han creado en África una serie de Estados títeres a través de los cuales realizan de manera sistemática sus enjuagues neo-coloniales, conteniendo la avanzada de los movimientos de liberación o extendiendo y fortaleciendo los vínculos de dependencia neo-coloniales mediante la conocida política de «ayudas económicas», «asistencias técnicas», «cooperación industrial», etc., acuerdos y «asistencias» todas estas que terminan por atar de manera irreversible los pequeños países a las grandes potencias occidentales. El tiempo del colonialismo ha terminado: Mantener sometidos los países africanos mediante un ejercicio de ocupación permanente era costoso y poco rentable políticamente. En su lugar ha nacido la época del neocolonialismo, en la que los países son atados a las potencias por lazos de dependencia económica y política. Por otra parte, las grandes potencias tratan de evitar su propio desprestigio haciendo que las aventuras represivas contra el África no aparezcan directamente como obra suya, sino como la obra de otros Estados, realmente movidos por las potencias».

En la tercera entrega sobre África, el citado colaborador Andrés Navarro nos narra la lucha contra las guerrillas de Angola, Guinea-Bissau y Mozambique, así como el papel de las bases militares en las Islas Azores, propiciadas por la NATO e IBERLANT, con sede, esta última, en Lisboa.<sup>228</sup>

«El pasado 3 de junio de 1971 se tuvo en Lisboa la reunión anual del Consejo Ministerial de la NATO para tratar asuntos relativos a la seguridad en Europa y África. Como se sabe, Portugal es la sede, desde 1967, de la IBERLANT, sección ibérica y africana de la NATO, hoy ocupada en la lucha contra las guerrillas de Angola, Guinea-Bissau y Mozambique. Los intereses económicos y estratégicos que dependen de estas guerras se demuestran por el mismo intenso movimiento de personajes internacionales que viene registrándose en Portugal: en los últimos dos años, más de 200 naves de la NATO se han detenido en Portugal para realizar más de 17 ejercicios navales y más de 70 generales - preferentemente norteamericanos han venido a Lisboa para interesarse y estar al día de la marcha de la guerra colonial».

En su exposición, el articulista resalta la relevancia del conflicto para el mundo occidental, aduciendo que la caída de los bastiones anticomunistas sostenidos por los portugueses y la NATO podría conllevar la pérdida definitiva del Sur de África ante el «cerco negro» a las potencias racistas del África (Sudáfrica y Rodesia). Un papel fundamental en todo ello atribuye a las colonias africanas portuguesas, que «son en este momento el punto más activo para el comercio occidental de armas» y, por consiguiente, para favorecer a las industrias de armamento europeas. Sobre tal plantea-

---

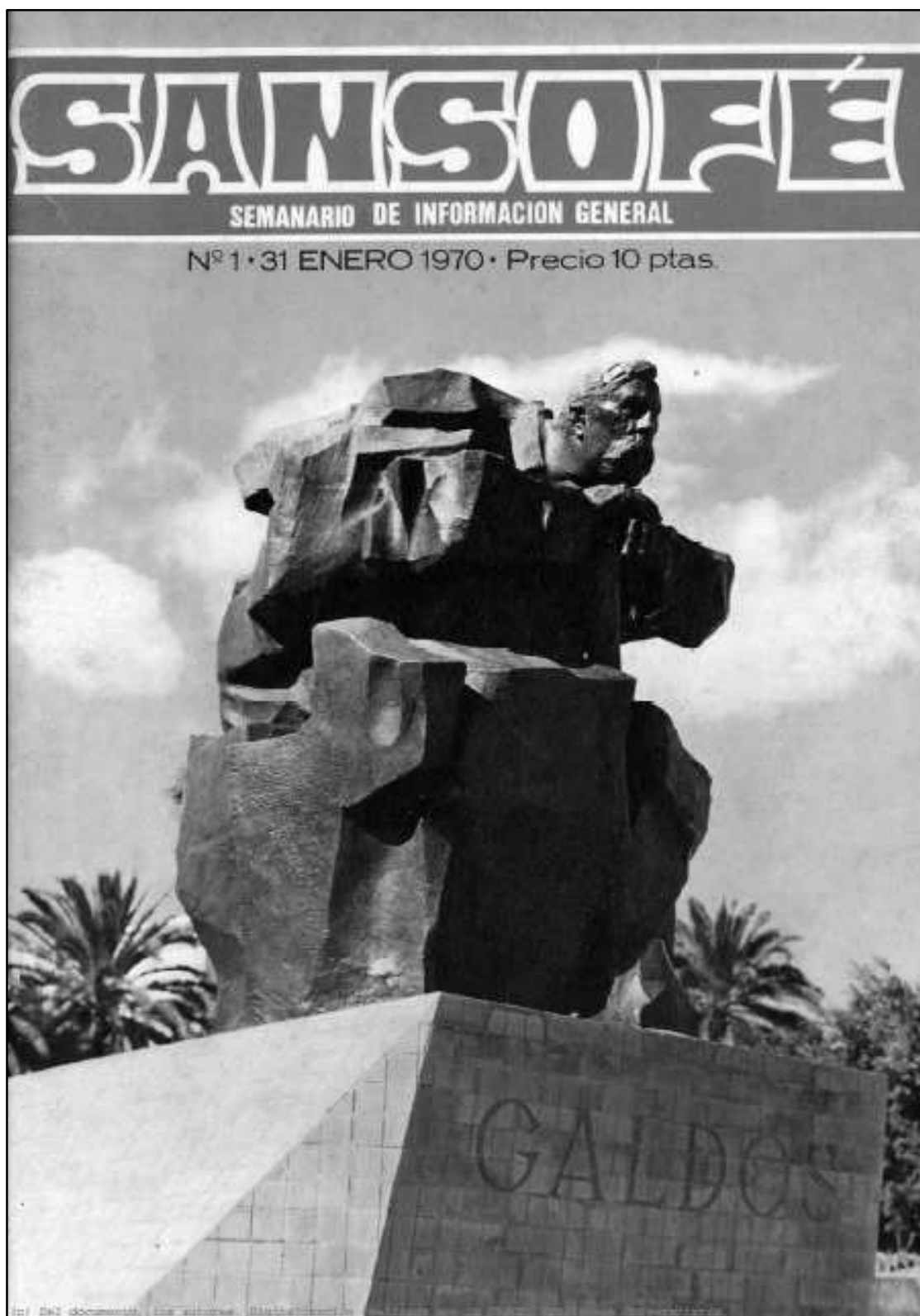
<sup>228</sup> *Sansofé*, núm. 80, del 21 de agosto de 1971, pp. 4-7.

miento, Andrés Navarro detalla el moderno material suministrado por los Estados Unidos a la aviación portuguesa a cambio de la concesión de parte de Lisboa a la IBERLANT de una nueva base militar en las Islas Azores, así como de las otras potencias occidentales. Particular atención presta al suministro de Francia concretado en el «famoso» helicóptero «Alouette», especial para el transporte de comandos, «carros armados modernísimos» tipo «Panhard», especiales para la guerra en climas tropicales, material de telecomunicación, armas ligeras y diversos tipos de minas anti-hombre y anti-tanque.

De Alemania Federal, el articulista resalta con respecto a las ayudas militares a Lisboa con destino a la guerra en África que Bonn era la propietaria de casi todas las industrias de munición que existían en el suelo portugués para, a continuación, detallar su aportación en aviones de guerra, corbetas dotadas de misiles, algunas otras unidades navales no precisadas y cantidades masivas del fusil ametrallador G-3. Finalmente, de Italia cita el suministro de aviones de reconocimiento FIAT G-91, del que resalta que italiano era sólo en su carrocería, toda vez que poseía motor inglés y aparatos electrónicos franceses y holandeses. Para remarcar la importancia de la guerra para un país como Portugal, en el texto se recoge que, de los doscientos mil hombres que tenía el ejército portugués, unas tres cuartas partes de los mismos estaban por entonces movilizados en los «territorios de ultramar».

La crítica contra la política imperialista de las potencias occidentales en el África Negra se centra luego en la construcción de la colosal presa –superior a la de Assuan en Egipto– de Cabora Bassa, en Mozambique. Combatida tenazmente por toda la izquierda africana y extra-africana, que veía en ellas el intento de crear una especie de «muralla blanca» en el África septentrional, tenía como objetivo crear las condiciones para el asentamiento de nuevas comunidades blancas que reforzaran a las actuales minorías que gobernaban en Sudáfrica y Rodesia. En la gigantesca obra participaban capitales norteamericanos, ingleses, alemanes, franceses, etc. siendo Italia el único país europeo que se había retirado del proyecto siguiendo las recomendaciones del presidente de Tanzania, Nyerere, lo que el articulista también juzga críticamente porque tal decisión le había abierto al gobierno de Roma las puertas y los mercados de ciertos países africanos que habían amenazado con expropiar los intereses italianos caso de permanecer en el proyecto. Como colofón, remarcando sus tesis antagónicas a la dictadura franquista, el heterodoxo texto publicado en la revista grancanaria *Sansofé* insistía en que

«Uno de los aspectos más importantes de la presa de Cabora Bassa es sin duda el intento de originar con ella lazos de dependencia colonialista en toda la zona central del África, pues la presa habría de proveer de electricidad y recursos hidráulicos a diversos Estados negros que quedarían así atados por vínculos económicos a los dueños blancos del proyecto. La presa de Cabora Bassa es, claramente un intento más para consolidar las posiciones colonialistas en el centro y sur del continente estrangulando las guerrillas nacionales de Angola, Mozambique, Rodesia y, contrarrestando el fermento revolucionario de la población negra sudafricana».



Primer ejemplar del semanario *Sansofé*. Jable. Archivo de prensa digital de Canarias. Biblioteca de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

## Conclusiones

Las aportaciones y los trabajos incluidos en la revista grancanaria *Sansofé* acerca de las islas habitadas de la Macaronesia, Açores, Canarias, Cabo Verde y Madeira, nos han servido para situar dentro de su línea editorial el tratamiento de temas que nos hablan del colonialismo en África, donde España mantenía un protectorado en la parte noroccidental y Cabo Verde pertenecía con otras colonias a Portugal, así como de los pueblos oprimidos del Cono Sur del continente, con referencias explícitas a la OUA, a los países no alineados y a la OTAN, a la que España todavía no pertenecía. En todos estos textos se observa la utilización de términos con significados tan contrarios a los valores del régimen y, por lo tanto, tan poco comunes en la prensa oficial de la dictadura como derecho de autodeterminación, represión política, movimientos anticolonialistas, violación de los derechos humanos, guerra colonial, imperialismo, colonialismo, racismo, etc. Todo ello guarda coherencia con la línea editorial de la combativa revista grancanaria, que, en el tardofranquismo, abrió nuevas perspectivas de análisis de la problemática internacional para a los lectores isleños, antagónicas a las del régimen franquista que, por lo demás ya estaba en pleno declive, desde las que poder interpretar el convulso contexto de la guerra fría.

El recurso a la Historia en algunos de los temas objeto del análisis justifican y dan razón de ser a ciertas afirmaciones, tales como, cuando se ocupó de la Ilustración en las Islas Canarias, «el siglo XIX encierra muchas claves para la comprensión de los días que vivimos en estos momentos». Así las referencias a la burguesía y al pueblo llano sumido en la ignorancia y la miseria, con la obligada emigración a América, deben entenderse bajo los parámetros de una lectura entre líneas muy crítica con la situación de la España franquista. Otro tanto cabe decir a escala internacional de los textos que abordan la carrera armamentística de las potencias europeas de la NATO, el apoyo a los Estados miembros con presencia en zonas estratégicas del Cono Sur de África, el caso de Portugal en el archipiélago de Cabo Verde, la sede en Lisboa de IBERLANT o las bases militares en las Islas Açores; todo interpretado desde las perspectivas de una estrategia geo-localizada de neocolonialismo a través de la seguridad y la dependencia económica y política. Así, un lenguaje directo con términos muy precisos, un mensaje claro, contundente y, cuando el tema lo aconsejaba, entre líneas, fueron los recursos periodísticos de los que se valió la combativa revista, los cuales no impidieron la incoación de expedientes administrativos sancionadores, con perjuicios económicos de enorme calado, en multas cuantiosas, y procesos judiciales que culminaron en el cierre definitivo de la empresa periodística Gráficas Canarias, SA, en junio de 1972, editora de la revista grancanaria *Sansofé*.